

## Presentación

### Historia y ficción literaria.

#### Géneros del discurso entre la historia y la literatura: crónicas, cuadros de costumbres, novelas, episodios nacionales. Siglo XIX y XX

La relación entre la historia y la literatura es muy antigua, baste recordar los parágrafos 1451<sup>a</sup> y 1451<sup>b</sup> de la *Poética* de Aristóteles, que puntualizan la verosimilitud en la poesía, que después se reconoció en otros géneros literarios. En el siglo XX, Paul Ricoeur ha considerado que la escritura de la historia es una imitación de la trama literaria, donde se refigura el tiempo; a la luz de este postulado, se explican géneros literarios que abrevan en la historiografía. Las leyendas, las tradiciones, los episodios nacionales, las novelas históricas, se han sumado al caudal de la Literatura Mexicana; la intención que une las distintas perspectivas de los autores reside en guardar la memoria de sucesos que han incidido en la mexicanidad, concepto que sigue el compás del tiempo, ritmo que algunos escritores adelantan o atrasan, exaltan o critican. Los artículos del Dossier muestran la versatilidad de esos géneros, discuten las estrategias narrativas de los autores y la recepción en nuestro presente.

Sobre la guerra de Independencia, Rosalía Velázquez Estrada (†) refiere la participación de Bernardo Gutiérrez de Lara desde el noreste de México. Su viaje a Washington en busca de apoyo le permitió descubrir la intención expansionista de Estados Unidos, no obstante, fue acusado de traición, asunto desmentido en 1911 por Lázaro Gutiérrez de Lara en la *Historia de un refugiado político* y por Vito Alessio Robles, en 1937, textos en los que la autora descubre la lealtad del insurgente. Por su parte Daniel Santillana describe como en la trayectoria de la novela histórica mexicana del siglo XIX, *El Inquisidor de México* (1838) de José Joaquín Pesado abre el tema del tribunal del Santo Oficio, novela corta sobre la que el autor estudia el mito del padre desconocido y sus nexos con el incesto, reconocibles también en *Trinidad de Juárez* (1868), de Manuel Payno. Los disensos entre los liberales y los conservadores se aprecian en el protagonista de *La Quinta Modelo*, que José María Roa Bárcena publicó el año de 1857, en el periódico *La Cruz*, novela que acentuó el riesgo de un cambio en la vida cívica y religiosa de los habitantes

\* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

de una pequeña ciudad como lo denota Valeria Cortés Hernández. En 1870, se publicó *El Libro Rojo*, integrado por treinta y tres textos que narran la lucha por la Independencia de México, en los que Manuel Payno, Vicente Riva Palacio, Juan Antonio Mateos y Rafael Martínez de la Torre rememoran las batallas para alcanzar la independencia y la restauración de la república. El binomio libertad versus opresión, es examinado por Leticia Algaba Martínez en algunos textos que muestran un fino ejercicio de la retórica. Sobre los *Episodios Nacionales* de Enrique de Olavaria y Ferrari, Alfredo Moreno Flores plantea una ruta de análisis historiográfico que resalta el carácter híbrido de un género histórico-literario y el horizonte de enunciación del autor.

Con la novela *Los de abajo* Mariano Azuela se sumó a la narrativa sobre la Revolución mexicana; después, la ciudad de México atrajo su atención en cinco novelas. En su artículo, Teresita Quiroz Ávila señala el cambio de escenario y el reacomodo de los provincianos en la capital, el arribismo de los militares y los barrios populares. A mediados del siglo

xx, la ciudad de México es revisitada por Carlos Fuentes en *La región más transparente*, novela a partir la que Alejandro de la Mora Ochoa hace un análisis sobre las voces narrativas que, a semejanza de una cámara fotográfica se acercan o se alejan de las calles, los barrios, las colonias, mientras que en *Los días terrenales*, José Revueltas destaca en el barrio obrero el olor a petróleo y aceite. Genoveva Flores Quintero dedica su artículo a la participación de Carlos Fuentes en el periódico *Unomásuno* en la década de 1980, cuando escribió reportajes, textos cuya primicia fue la cobertura de la Cumbre de Jefes de Estado que se llevó a cabo en Cancún, Quintana Roo en el año de 1981. En los textos del novelista, la autora advierte la formación literaria unida a la ciencia política y a la sociología. Yvonne Cansigno Gutiérrez por su parte, dedica su artículo a la recuperación del tiempo histórico en la obra de Le Clézio, su interés por México y su pasado en obras que destacan la ficcionalización de episodios históricos sin olvidar el puente en que el lector debe caminar en su presente.